

Diecisiete

Crece mi cabello
y envejeczo grávida de sigilo.

Ciertos gallos
que cantaban el alba de mi infancia
han enmudecido
algunas voces murmuran
una antigua pérdida
entre las brumas de los días.

Nana Rodríguez Romero

Mas no es sencillo el teorema
cuando la circunstancia
es un espejo que repite la evidencia.

No soy mujer de mundo
ni de letras esponjadas
camino despacio
aunque un cierto arrebatado
bulle en mis arterias.

Mi devoción se inflama
cuando abro una ventana
y el colibrí tiembla ante una rosa.

Nana Rodríguez Romero